



DAR A LOS NIÑOS RESPETO, NO ANTICONCEPTIVOS

Por Susan Wills y Theresa Notare

2 de noviembre de, de 2007

El deseo sexual es un impulso natural en adultos y adolescentes. Al mismo tiempo, las culturas a lo largo de la historia han reconocido que la actividad sexual a menudo resulta en la procreación de niños que requieren de sus padres cuidado a tiempo completo en la infancia y continuo cuidado y orientación en la edad adulta. Por lo tanto, desde hace milenios, se acordó casi universalmente que el único contexto apropiado para las relaciones sexuales dentro del matrimonio es. Así, los niños serán criados por padres que, juntos, comparten un compromiso a largo plazo para su bienestar.

El advenimiento de la anticoncepción hormonal cambió eso. "La píldora" reduce la probabilidad de embarazo de tener relaciones sexuales, pero de ninguna manera se elimina. Esto permitió crear una falsa sensación de seguridad y haciendo caso omiso de las consecuencias del "amor libre" aparte del riesgo de embarazo. Adultos e incluso adolescentes, por lo tanto comenzaron a ver el sexo fuera del matrimonio como un derecho.

Las consecuencias de la mentalidad anticonceptiva - múltiples parejas sexuales en lugar de una pareja de por vida, una epidemia de enfermedades de transmisión sexual, el aumento de los riesgos para la salud (incluyendo cáncer de mama, coágulos sanguíneos y accidentes cerebrovasculares) asociados con los anticonceptivos hormonales -son ahora bien documentados. Pero los medios de comunicación rara vez se informa sobre ellos para que no sean vistos como prestar apoyo a los "fanáticos" religiosos que defienden la abstinencia hasta el matrimonio.

Hoy en día una especie de fatalismo espera que los niños sean sexualmente activas en el momento que llegan a la pubertad. Los adolescentes se supone que no tiene control sobre el deseo sexual, por lo que se les enseña la auto-maestría se piensa que es poco práctico, si no imposible. La solución, proponen, es ayudar a evitar una consecuencia de su comportamiento - embarazo - a través de un fácil acceso a los anticonceptivos.



UNITED STATES CONFERENCE OF CATHOLIC BISHOPS

La reciente decisión de la junta escolar de Portland, Maine para permitir una clínica de la escuela media para entregar anticonceptivos a niñas de tan sólo 11 es el último ejemplo de esta locura. Los padres y los médicos se cortan fuera del proceso. personal de la clínica por sí sola juzgar si Susie es lo suficientemente maduro y "en riesgo" de embarazo para consumir hormonas esteroides potentes. Sin embargo, sigue siendo ilegal para dar muchachos hormonas esteroides para aumentar su fuerza y capacidad atlética.

Hay muchas razones por las que esta decisión es incorrecta. Éstos son sólo algunos de ellos:

Media niñas en edad escolar que empiezan a usar anticonceptivos químicos estarán en mayor riesgo de desarrollar cáncer en la edad adulta. Esto es así porque los anticonceptivos de estrógeno y progestina combinados se encuentran entre los agentes carcinógenos conocidos publicados en las listas tanto de la Organización Mundial de la Salud y los Centros para el Control de Enfermedades.

niñas en edad escolar media no se desarrollan físicamente suficiente para tener relaciones sexuales sin afectar negativamente a su salud. Debido a que sus cuellos uterinos son inmaduros, son más susceptibles que las mujeres adultas a contraer infecciones de transmisión sexual.

niñas en edad escolar secundaria carecen de la madurez emocional para tener relaciones. Se muestra la actividad sexual de los adolescentes que se asocia con altas tasas de depresión clínica e intento de suicidio.

Los niños no deben estar teniendo sexo. Es el trabajo de los padres a enseñar a sus hijos acerca de la sexualidad humana en el contexto de vivir una vida moral responsable. Esto incluye el don de la castidad, el respeto por uno mismo y los demás, y el significado de las relaciones sexuales dentro del matrimonio. Los padres tienen todo el derecho a exigir que los maestros, políticos, periodistas y celebridades no socavan sus esfuerzos para elevar los adultos sanos y responsables.

Susan Wills, Esq., Es el Director de Educación, Secretaría de Actividades Pro-Vida, Teresa Notare, MA, es el Director Adjunto para el programa de Planificación Natural de la Familia de la Conferencia Estadounidense de Obispos Católicos, Washington, DC

<http://www.usccb.org/issues-and-action/human-life-and-dignity/contraception/give-kids-respect-not-contraceptives.cfm>